COMISIÓN
EUROPEA

Bruselas, 9.7.2025
COM(2025) 366 final

INFORME DE LA COMISIÓN AL PARLAMENTO EUROPEO, AL CONSEJO, AL COMITÉ ECONÓMICO Y SOCIAL EUROPEO Y AL COMITÉ DE LAS REGIONES

Evaluación de la acción del Sello de Patrimonio Europeo 2018-2024

{SWD(2025) 176 final}

1. Introducción

El Sello de Patrimonio Europeo (SPE) se creó en 2011 como iniciativa europea para aumentar la visibilidad del patrimonio cultural compartido de Europa y promover un mayor sentimiento de identidad europea. La iniciativa se proponía conectar al público europeo, en especial a los jóvenes, promoviendo el aprecio por los valores y la historia tanto nacionales como europeos. Uno de los objetivos clave del SPE era reforzar la identidad europea poniendo de relieve acontecimientos históricos y valores culturales compartidos. Al destacar sitios del patrimonio de importancia nacional y europea, la iniciativa hizo hincapié en que la identidad europea está configurada tanto por historias nacionales individuales como por experiencias europeas comunes. El SPE también perseguía promover el diálogo intercultural, fomentar el respeto por las diferentes culturas y crear una plataforma para el entendimiento mutuo. Otro resultado importante del SPE fue aumentar la visibilidad de los sitios del patrimonio que han conformado la historia y la cultura europeas. Se esperaba que muchos de esos sitios, a menudo poco reconocidos por el turismo cultural europeo, ganaran visibilidad, lo que contribuiría a su conservación y los promocionaría como plataformas educativas. La iniciativa también tenía por objeto atraer a un público más amplio, impulsando el orgullo local, el turismo y la economía. El SPE se centró en la participación de los jóvenes a través de recursos educativos innovadores, talleres y exposiciones que les ayudaran a comprender mejor la historia y los valores compartidos de Europa. De este modo, los jóvenes europeos pudieron conectar con el rico patrimonio de su continente.

La evaluación del SPE, a partir de las observaciones de las partes interesadas y de la investigación documental, valora los avances realizados en su segunda fase (2018-2024) y se apoya en las evaluaciones anteriores. Su objetivo es mejorar la eficacia y la repercusión de la iniciativa. Siguiendo las directrices de la Comisión Europea para la mejora de la legislación, la evaluación examina cinco criterios: eficacia, eficiencia, coherencia, valor añadido de la UE y pertinencia. **Las conclusiones servirán para definir el futuro del SPE, garantizando que siga siendo una herramienta para preservar y destacar la historia y los valores compartidos de Europa, mientras que las lecciones aprendidas ayudarán a perfeccionar la iniciativa para su próxima fase posterior a 2025**.

La evaluación muestra que se han realizado avances significativos, en particular en términos de aumento de la visibilidad de los sitios y consolidación de su importancia europea. El SPE se ha integrado bien con otras iniciativas de la UE en materia de patrimonio cultural, a pesar de los retos que plantea la definición de la identidad europea. El Sello ha reforzado las redes entre sitios del patrimonio, haciendo posibles colaboraciones e intercambios de conocimientos que los esfuerzos nacionales por sí solos no podrían lograr. También ha facilitado el acceso de los sitios a la financiación de la UE.

El SPE se ha adaptado a las prioridades de la UE, como son la sostenibilidad, la innovación digital y la inclusión. Se han realizado avances en la mejora de la accesibilidad y la igualdad de género, aunque la aplicación ha variado de un sitio a otro. La evaluación pone de relieve la necesidad de unas orientaciones más claras e instrumentos prácticos para que los sitios integren mejor la dimensión europea. Factores externos, como la pandemia de COVID-19, afectaron a la iniciativa, pero también impulsaron la innovación, en particular en la interacción digital.

2. Estado de desarrollo de la acción

Entre 2018 y 2024, el Sello de Patrimonio Europeo (SPE) creció de forma significativa, de forma que en 2024 se alcanzó la cifra de sesenta y siete sitios galardonados. Este crecimiento, especialmente en Europa Central y Oriental, mejoró la inclusividad del Sello y puso de relieve una gama más amplia de historias e identidades europeas. También aumentó la diversidad de sitios reconocidos, al incluir sitios de arqueología submarina como las Azores, y del patrimonio cultural inmaterial, como Zdravljica, que representa la Primavera Europea de las Naciones. Los proyectos transnacionales con participación de varios países, como Cisterscapes, respondieron a un enfoque más interconectado del patrimonio europeo. Se intensificó el compromiso educativo y la divulgación pública, y muchos sitios desarrollaron programas centrados en temas como la democracia y la diversidad cultural. Por ejemplo, cada año acudieron al Campus Seminaarinmäki de Finlandia más de 8 000 estudiantes, mientras que Ventotene en Italia organizó seminarios sobre el federalismo europeo. La pandemia de COVID-19 afectó a los acontecimientos físicos, pero aceleró la transición a las herramientas digitales. Muchos sitios optaron por visitas en línea y talleres virtuales, lo que mantuvo la participación pública al tiempo que planteó retos en materia de accesibilidad y conexión personal. Con la creación de la Mesa del SPE en 2023 se formalizó la red de sitios del Sello, promoviendo la colaboración, compartiendo mejores prácticas y prestando apoyo a los sitios más pequeños. Esta estructura mejoró la comunicación, el desarrollo de capacidades y una identidad compartida entre los sitios, mientras que iniciativas como las Jornadas Europeas de Patrimonio facilitaron los programas educativos y culturales conjuntos.

3. Resultados de la evaluación: Éxitos y retos

La evaluación del Sello de Patrimonio Europeo (SPE) durante el período 2018-2024 proporcionó información valiosa sobre la eficacia, los retos y los ámbitos de mejora futura de la iniciativa. La evaluación se centró en criterios clave como la eficacia, la eficiencia, la coherencia, el valor añadido de la UE y la pertinencia, reconociendo tanto los éxitos como los ámbitos que requieren atención para mejorar la repercusión del programa.

Eficacia

El SPE ha demostrado su eficacia en varios ámbitos clave, en particular en lo que atañe al aumento de la visibilidad europea de los sitios del patrimonio. Más del 60 % de los sitios encuestados informaron de un aumento del número de visitantes tras recibir el Sello, lo que también dio lugar a una mayor participación de la comunidad local y a un mayor reconocimiento de su importancia europea. El Sello ha contribuido a mejorar el turismo y la economía locales. Además, el SPE ha tenido repercusiones positivas en el ámbito educativo, ya que muchos sitios propusieron programas innovadores que conectaron a los visitantes, especialmente a las generaciones más jóvenes, con la historia y los valores europeos compartidos a través de talleres, seminarios y herramientas digitales, como visitas virtuales y presentaciones multimedia. Sin embargo, se plantearon retos. A muchos sitios les resultó difícil definir con claridad el concepto de «importancia europea», y demostrarlo. Este problema fue especialmente evidente en los casos en que las historias locales o regionales se solapaban con la historia europea más amplia, lo que dificultó a los sitios definir su relevancia europea.

La evaluación recomendó que la Comisión Europea proporcionara directrices y ejemplos más claros para ayudar a los solicitantes a comprender cómo acreditar la importancia europea. También se sugirió que la Comisión considerara la posibilidad de introducir un proceso de selección en dos fases: la primera centrada en la verificación de la importancia europea y la

segunda en la evaluación de las propuestas de proyectos y los planes operativos. Este enfoque agilizaría las solicitudes y garantizaría que solo se seleccionaran sitios con conexiones europeas claras.

Eficiencia

En general, la eficiencia operativa del SPE fue elevada, pero la evaluación puso de manifiesto ámbitos en los que se podrían introducir mejoras para reducir las cargas administrativas. El proceso de selección en dos fases, con una preselección nacional y una selección a nivel de la Unión, se consideró un tanto redundante, en especial cuando los sitios no satisfacían el criterio de importancia europea. La racionalización de este proceso en una sola fase mejoraría la eficiencia al reducir duplicaciones. Además, se consideraron necesarias mejoras en cuanto a la complejidad de las tareas administrativas, incluidos los requisitos de información y la supervisión de los sitios. El sistema de supervisión funciona más como una evaluación del rendimiento que como una evaluación global, y se han pedido directrices más claras e indicadores comunes para las evaluaciones de los sitios. Además, las cuotas nacionales para la presentación de propuestas de sitios, que limitan la selección a un sitio como máximo por Estado miembro por año, fueron inicialmente útiles, pero han pasado a ser restrictivas a medida que más países manifiestan su interés.

La evaluación recomendó revisar dichas cuotas para dar cabida al creciente número de sitios del patrimonio que buscan reconocimiento, garantizando así que la ampliación del programa responda a la cada vez mayor ambición de este.

Coherencia

El SPE se distingue dentro del panorama de las políticas culturales de la UE por su atención al valor simbólico de los sitios del patrimonio y su papel de fomento de la identidad y la unidad europeas. A diferencia de otros programas, como el Patrimonio Mundial de la Unesco o las Jornadas Europeas del Patrimonio, que se centran en el patrimonio material o en la conservación cultural, el SPE resalta la importancia histórica y simbólica de los sitios para la promoción de los valores europeos compartidos. Este enfoque único refuerza el proyecto de integración de la UE y la narrativa de la unidad europea. Sin embargo, se observan solapamientos con otras iniciativas, como los Itinerarios Culturales del Consejo de Europa, que también tienen por objeto promover el patrimonio europeo. Si bien el SPE se centra en la integración europea, la evaluación señaló el riesgo de fragmentación entre los programas culturales de la UE.

Se sugirió que podrían desarrollarse sinergias más fuertes entre el SPE y otras acciones de la UE, como Erasmus+ y el programa Europa para los Ciudadanos, a fin de fomentar la colaboración entre programas y maximizar el impacto del Sello. La evaluación también señaló que el SPE podría ajustarse mejor a las prioridades de la Unión, como la sostenibilidad y la innovación digital. A medida que la UE concede cada vez más prioridad a estos ámbitos, el SPE tiene la oportunidad de promover prácticas ecológicas en materia de patrimonio y la accesibilidad digital. Los sitios ya están adoptando prácticas sostenibles, como tecnologías eficientes desde el punto de vista energético e iniciativas de turismo sostenible, pero estos esfuerzos deben integrarse más plenamente en la agenda general de la UE. La evaluación también recomendó que el SPE se integrara más estrechamente en los esfuerzos de diplomacia cultural de la UE. Al mostrar el variado patrimonio de Europa a escala mundial, el SPE podría reforzar la diplomacia cultural de la Unión y promover los valores europeos en todo el mundo.

Valor añadido de la UE

El SPE ha creado una red paneuropea de sitios del patrimonio que comparten objetivos comunes y participan en actividades de colaboración. La creación de la Mesa del SPE en 2023 ha reforzado esas redes al proporcionarles apoyo logístico, financiero y promocional. El Sello ha facilitado los proyectos conjuntos, incluidas exposiciones, programas educativos e iniciativas culturales compartidas, que han fomentado las asociaciones transfronterizas y el intercambio de mejores prácticas.

Otro valor añadido clave es el acceso a la financiación de la UE. El SPE funciona como marca de credibilidad, y permite a los sitios optar a financiación con cargo a programas como Europa Creativa, Erasmus+ y CERV. De este modo, los sitios han podido llevar a cabo proyectos relacionados con la conservación cultural, la participación de los jóvenes y el diálogo intercultural. Sin embargo, la evaluación señaló que los sitios más pequeños a menudo tienen dificultades para acceder a esos fondos debido a la complejidad de los procedimientos de solicitud y a su limitada capacidad administrativa. A pesar de los éxitos del SPE a nivel de la UE, su visibilidad a nivel nacional sigue siendo limitada. Algunos sitios informaron de que el SPE no se promocionaba lo suficiente en sus comunidades locales y que el público en general desconocía su importancia. Para abordar esta cuestión, la evaluación recomendó llevar a cabo campañas de sensibilización a nivel nacional a fin de aumentar la visibilidad de los sitios SPE y de la iniciativa en su conjunto.

Pertinencia

La pertinencia del SPE sigue siendo alta, en particular en un contexto en que la Unión concede cada vez más importancia a la sostenibilidad, la innovación digital y la inclusividad. Muchos sitios SPE han integrado la sostenibilidad en sus operaciones, adoptando prácticas ecológicas y proyectos respetuosos con el medio ambiente que se ajustan a los objetivos medioambientales de la UE. La armonización del SPE con la Nueva Agenda Europea para la Cultura refuerza aún más su importancia a la hora de promover la cohesión social, el desarrollo económico y la participación democrática. La innovación digital es otro ámbito en el que el SPE ha demostrado su pertinencia. Muchos sitios han adoptado plataformas digitales y ofrecen visitas virtuales y recursos en línea para interactuar con un público más amplio. Sin embargo, se observan disparidades entre los sitios en la implementación de las herramientas digitales, enfrentándose los sitios más pequeños a mayores retos. La evaluación recomendó que la Comisión siguiera ayudando a los sitios a desarrollar recursos digitales, garantizando que esas herramientas sean accesibles a todos los públicos, incluidas las personas con discapacidad. El SPE sigue siendo también muy pertinente para fomentar la cohesión y la inclusión sociales, especialmente en una Europa que se enfrenta a retos como la migración y la discriminación. Los sitios que incorporan la inclusión social en sus programas presentan resultados positivos a la hora de llegar a los grupos infrarrepresentados y fomentar el diálogo intercultural.

Sin embargo, la evaluación señaló que la aplicación de medidas de inclusión variaba mucho entre los distintos sitios y recomendó que la Comisión promoviera programas centrados en la inclusividad y la cohesión social en toda la red.

4. Conclusiones y lecciones aprendidas

La evaluación del Sello de Patrimonio Europeo (SPE) para el período 2018-2024 puso de relieve tanto los éxitos como los retos, brindando enseñanzas clave para su futuro. Las conclusiones guiarán el SPE en su siguiente fase, a fin de que mantenga su éxito y pertinencia en un panorama cultural y político cambiante.

Reforzar el criterio de importancia europea: Una conclusión importante de la evaluación fue el desafío que plantea la definición de «importancia europea». Si bien el SPE ha destacado eficazmente sitios que representan los valores europeos, muchos sitios tuvieron dificultades para demostrar con claridad la vinculación de su patrimonio con la narrativa europea más amplia. La evaluación recomendó que se elaboraran unas orientaciones más claras para los solicitantes y los coordinadores nacionales, incluidos ejemplos prácticos y talleres. Una recomendación clave fue la introducción de un proceso de selección en dos fases: en la primera se evaluaría la importancia europea, garantizando que solo los sitios con una conexión europea clara pasaran a la segunda fase, centrada en las propuestas de proyectos o los planes operativos.

Mejora de la interacción digital y la accesibilidad: La evaluación también puso de relieve la creciente importancia de la interacción digital, en particular para el público más joven y con más conocimientos tecnológicos. La pandemia de la COVID-19 aceleró la transición hacia las plataformas digitales, pero las herramientas digitales se implementaron de forma desigual entre los distintos sitios. Algunos de ellos desarrollaron con éxito experiencias digitales de alta calidad, mientras que otros carecieron de los recursos necesarios. En la evaluación se instó a la Comisión Europea a que apoyara la creación de contenidos digitales inclusivos y accesibles, incluidos programas de formación para gestores de sitios y oportunidades de financiación de herramientas digitales. Una recomendación clave fue que se garantizara que los recursos digitales sean accesibles a todos los públicos, incluidas las personas con discapacidad.

Apoyo a los sitios más pequeños y garantía de equidad: Otra conclusión fundamental fue el desequilibrio observado entre los sitios más grandes y los más pequeños, especialmente en las zonas rurales, que a menudo se enfrentan a retos financieros y administrativos. La evaluación sugirió la puesta en marcha de programas de desarrollo de capacidades y programas de tutoría para apoyar a los sitios más pequeños, ayudándolos a mejorar sus operaciones y visibilidad. El desequilibrio en la distribución de los sitios SPE, ya que los países más grandes cuentan con más sitios, puso de manifiesto la necesidad de realizar esfuerzos específicos para garantizar que todos los Estados miembros de la UE, en especial aquellos con menos recursos, puedan participar plenamente.

Mejora de los mecanismos de información y del proceso de selección: La evaluación detectó ineficiencias en los actuales mecanismos de información, en particular por lo que respecta a los solicitantes no seleccionados. Muchos sitios comunicaron que habían recibido una información limitada o insuficiente, lo que dificulta la mejora de futuras solicitudes. La evaluación recomendó que se aportara una información más detallada y personalizada para ayudar a los sitios a comprender mejor sus deficiencias y mejorar sus propuestas. Además, el proceso de selección en dos fases podría contribuir a mejorar la eficiencia y la calidad del proceso de selección.

Sostenibilidad y crecimiento futuro: Ante el aumento del número de sitios SPE, la evaluación puso de relieve la necesidad de un marco más sostenible para gestionar una red en expansión. La simplificación de la estructura de gobernanza y la garantía de recursos adecuados se consideraron cruciales para el éxito a largo plazo. También se podría adaptar el marco jurídico para hacer posible una mayor flexibilidad en la selección de sitios, eliminando la norma de un solo sitio por país, y animar a más Estados miembros a participar. La evaluación también

recomendó reforzar los mecanismos de supervisión para hacer un seguimiento del impacto a largo plazo de la iniciativa.

Sinergias con otros programas de la Unión: La evaluación identificó oportunidades para establecer mayores sinergias con otros programas de la UE, como Europa Creativa, Erasmus+ y Europa para los Ciudadanos. Mediante una mayor armonización del SPE con esas iniciativas, la Comisión Europea podría crear una estrategia unificada para promover el patrimonio cultural europeo, reforzando las conexiones entre los sitios del patrimonio y las iniciativas culturales, educativas y sociales más amplias en toda la Unión.

En conclusión, la evaluación del SPE proporciona información esencial sobre los progresos y el potencial del programa. Si bien el SPE ha realizado avances significativos en la mejora de la visibilidad del patrimonio europeo y la promoción del diálogo intercultural, se siguen planteando retos en términos de definición de la importancia europea, la interacción digital y la equidad en toda la red. Mediante el perfeccionamiento del proceso de selección, la mejora de las herramientas digitales y el apoyo a los sitios más pequeños, el SPE puede seguir creciendo y desempeñar un papel clave en la conservación y la promoción del patrimonio y los valores compartidos de Europa.